XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Condiciones de trabajo en las pequeñas y medianas empresas industriales.. Reflexiones preliminares a partir del análisis en la provincia de Mendoza (Argentina).

Eliana Canafoglia.

Cita:

Eliana Canafoglia (2009). *Condiciones de trabajo en las pequeñas y medianas empresas industriales.. Reflexiones preliminares a partir del análisis en la provincia de Mendoza (Argentina)*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1363>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Condiciones de trabajo en las pequeñas y medianas empresas industriales.

Reflexiones preliminares a partir del análisis en la provincia de Mendoza (Argentina)¹

Eliana Canafoglia

Estudiante de posgrado,

UNCuyo, Fac. Ciencias Políticas y Sociales

Becaria CONICET

elicanafoglia@yahoo.com

INTRODUCCIÓN

En las sucesivas crisis del capitalismo, las pequeñas y medianas empresas como jugadoras menores del proceso de acumulación y obtención de rentabilidad, sufren los procesos de transferencias de ingresos hacia las de mayor tamaño, profundizando los procesos de concentración de mercados y centralización del capital derivando, entre otras, en la modificación de la relación capital-trabajo. Esto cobra importancia dada la prevalencia en las economías latinoamericanas de estos agentes de la economía capitalista y en su dispersión territorial como fuentes generadoras de empleo.

¹ Los contenidos presentados son parte de los avances de tesis de doctorado en curso, desarrollada en el marco de la Beca de Postgrado Tipo I de CONICET.

Para dar cuenta del fenómeno, intentando divisar sus particularidades, se describe brevemente la situación de estas empresas en la provincia de Mendoza a comienzos del siglo XXI, presentando la relevancia de las mismas en la economía provincial como fuente de valor agregado y de puestos de trabajo. En segundo lugar, se esbozan las características principales y la evolución de la distribución de empleos por sectores principales de la economía, poniendo en relieve el aporte (y su evolución descendente en las últimas décadas) de la industria al nivel de empleo.

En tercer lugar, se considera la evolución de ciertas variables a nivel agregado como referencia de la calidad que ha asumido la relación laboral en la industria: nivel salarial, calificación de los puestos de trabajo y percepción de aportes jubilatorios como expresión de condición de precariedad. Finalmente, se hace hincapié en las formas de la relación laboral desde la perspectiva de empresarios PyMEs industriales de Mendoza.

La metodología utilizada se basa en el análisis estadístico de los datos del Censo Industrial Provincial 2002/2003 – DEIE Mendoza y las bases semestrales de la Encuesta Permanente de Hogares 2002-2006 INDEC-Gran Mendoza; así como el análisis cualitativo de entrevistas realizadas a empresarios industriales de la provincia. También se analizaron datos provenientes de BADE-OEDE, MTEySS y Mapa Pyme de la SSEPyMEyDR.

PyMEs: ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA, DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA Y APOORTE AL EMPLEO

La presencia de PyMEs en Argentina está difundida en prácticamente todas las actividades industriales. Esto se expresa en el valor de producción (alrededor del 40%), la cantidad de establecimientos (más del 90%) y el personal ocupado, entre el 65% y 70%; además, son responsables de algo más del 10% del total exportado por el país, exhibiendo una canasta exportadora relativamente más diversificada y de mayor valor agregado que la de las grandes empresas.

En Mendoza las PyMEs dan cuenta del 48,8% de las plantas industriales², el 57% del empleo industrial y el 23% de la producción total manufacturera (CIP, 2003). Estas empresas participan en una diversidad de actividades productivas, pero predominan las plantas destinadas a producir

² A partir de los datos del Censo Industrial Provincial realizado a fines del año 2002, principios del año 2003, DEIE-Mendoza-, se definieron como PyMEs a los locales que ocupan entre 6 y 100 personas. Según estos mismos datos, el 49% de los establecimientos emplean hasta 5 trabajadores (micro) y la pequeña proporción restante emplea a más de 100 personas (grandes).

alimentos y bebidas respecto a la cantidad de locales. También son relevantes en el tercer sector de importancia económica en la provincia, la fabricación de maquinaria y equipo (59,6% son PyMEs), y en otros subsectores que no necesariamente ocupan un primer lugar en el valor de producción total de la industria provincial. Tal es el caso de la fabricación de productos textiles, trabajos en cuero, fabricación de papel y de productos de papel, fabricación de productos de caucho y plástico, confección de prendas de vestir, entre otras. En muchos casos intervienen en las mismas actividades que los grandes locales fabriles (más de 100 trabajadores): en la elaboración de alimentos y bebidas, producción de madera, edición e impresión, fabricación de productos minerales no metálicos y de metales comunes. También aportan en la fabricación de productos de la refinación del petróleo; fabricación de maquinaria y aparatos eléctricos (motores, generadores y transformadores eléctricos; de acumuladores, pilas y baterías).

Las características que presenta la distribución territorial de las PyMEs constituyen rasgos estructurales que determinan la potencialidad de desarrollo económico y generación de empleo. A nivel nacional, la ubicación de los principales aglomerados productivos donde la participación PyME es considerable, se presenta en aquellos núcleos urbanos de mayor desarrollo económico; así, el 80% del total producido por este tipo de empresas se concentra en Buenos Aires, Capital Federal, Córdoba y Santa Fe. Lo mismo se reproduce a nivel provincial, dado que la mayor presencia se observa predominantemente en Guaymallén, Maipú y Godoy Cruz, donde se encuentran los principales parques industriales; San Rafael en el Sur y San Martín en el este.

Sin embargo, el peso relativo de estas empresas en los distintos departamentos respecto a la cantidad de locales, del personal ocupado y del valor de producción, es relevante en todos los casos. En el 38,8% de los departamentos de la provincia superan el 50% de los locales, a excepción de Tupungato donde sólo el 25% son PyMEs (el resto de los establecimientos emplean hasta 5 trabajadores). En cuanto a la generación de empleo, en la mayor parte de las jurisdicciones los locales PyMEs industriales explican más del 60% del personal ocupado. Esta situación reafirma el hecho de que este sector fabril reúne la mayor cantidad de ocupados. Se destacan Maipú, San Martín, Junín y San Carlos donde originan más del 85% de los empleos industriales. En el plano productivo, emergen como el segmento fabril de mayor significación económica por su aporte a la producción industrial departamental. En el caso de Maipú, Junín, San Martín, San Carlos y Tunuyán aportan más del 95% del total producido en el departamento. Godoy Cruz, Luján, Santa Rosa, General Alvear la participación de las PyMEs supera el 85%.

La configuración territorial de la actividad de las PyMEs da cuenta de la importancia no sólo para la producción industrial diversificada sino en el aporte al empleo y desarrollo local. Aunque se da sobre ámbitos territoriales en los que prevalecen altos grado de concentración económica. Esto se expresa en que el valor total producido por las PyMEs industriales en cada departamento oscila entre un 1% y un 15% del valor del producto industrial total, sólo en un caso aporta un 25% (Luján).

EMPLEO INDUSTRIAL EN MENDOZA

En el análisis del empleo y las condiciones de intercambio de la fuerza de trabajo en la industria local, cabe diferenciar al menos dos periodos en la consideración de los cambios en lo laboral en relación con la evolución económica nacional y provincial: la década de los noventa que se extiende hasta fines de 2001/2002 y el periodo de crecimiento iniciado en el año 2003 hasta el 2007³.

La participación del empleo industrial en el conjunto de ocupados en la provincia, se mantuvo relativamente alrededor del 15% del total de ocupados a lo largo de la década 1991-2000, a pesar de la merma en el valor total de la producción industrial (pasó de 24,7% a 18,1% del PBG). La disminución del empleo industrial se hizo presente en el año 2001/2002 (datos de la EPH-INDEC⁴).

En este mismo periodo los sectores más dinámicos tanto en términos de empleo como en su evolución en la economía provincial fueron el sector servicios y comercio. El primero fue el que mayor concentración de fuerza de trabajo tuvo y el que registró al mismo tiempo incrementos pronunciados particularmente al finalizar la década (años 2000 al 2002); gran parte de este comportamiento se debe al sector financiero cuyo aporte al producto creció en la década (13,8% en 1991 a 21,1% en el 2001). El sector comercio también creció y aumentó la participación de los ocupados hasta el final del periodo, a excepción del año 2002 donde baja. El sector construcción sufrió los embates de los ciclos económicos, con un fuerte impacto en el nivel del empleo al finalizar la década. La administración pública reflejó el crecimiento del empleo en el sector público con un crecimiento de 3pp. entre 1991 y 2002, en cambio, la enseñanza perdió ocupados a lo largo del periodo pero se recuperó a los valores del comienzo al finalizar la década (Reyes et al, 2008).

³ El momento más crítico de la crisis sufrida en Argentina en los años 2001/2002 marca un punto de inflexión evidenciado en el comportamiento de los indicadores económicos y laborales. Esta crisis fue el resultado de un proceso de reformas sucedidas en el país desde la dictadura militar iniciada en 1976. La expresión más fuerte de esta crisis fueron las protestas sociales contra la situación económica argentina de dichos años, que causaron la renuncia a la presidencia de Fernando de la Rúa el 20 de diciembre de 2001 y llevaron a una situación de acefalía presidencial.

⁴ Los datos analizados se circunscriben al área urbana del Gran Mendoza. La principal fuente utilizada es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) puntual y continua.

Luego del periodo recesivo (1998-2002), la economía provincial logró recuperarse y mostró un fuerte crecimiento en términos del PBG en los años 2003 y 2004, al igual que la industria manufacturera. Los sectores clave de este dinamismo, estrechamente vinculado con el comportamiento de los precios relativos que trajo aparejada la devaluación, fueron la industria del petróleo y los subsectores relacionados con la actividad agrícola y el turismo. A partir del año 2003, la participación del empleo en el caso de la industria, oscila en torno al 12% respecto al total de ocupados. De acuerdo a la evolución del sector en el periodo, la creación de trabajo es menor a lo producido, por lo menos por lo que puede suponerse a partir de los datos de la EPH. Es decir, en términos agregados, los puestos de trabajo ya existentes del sector, junto con la capacidad productiva instalada inutilizada, fueron los medios de los cuales se valieron los empresarios para responder a la demanda creciente en el periodo 2003-2007. La participación total del empleo industrial, aumentó en las empresas grandes (más de 100 empleados) y fue notoria la disminución de las micro (hasta 5 empleados), cabe preguntarse si esto corresponde a que las microempresas generaron puestos de trabajo aumentando su dotación de personal y, por tanto, pasando a la categoría siguiente.

Con respecto a los otros sectores económicos, comercio, restaurantes y hoteles, así como transporte y telecomunicaciones son los más dinámicos en términos de la creación de empleo. Llama la atención el aumento de la participación en la ocupación total de la provincia del rubro servicios, dentro del cual se destaca la variación de los servicios empresariales. Cabe suponer que parte de este incremento se debe a la tercerización de las empresas respecto a la contratación de trabajo a través de intermediarias (agencias de empleo temporario), no sólo de servicios de contaduría, asesoramiento técnico y jurídico, sino justamente de obtención y dotación de personal desligándose de los costos de contratación y despido de los trabajadores.

TRABAJADORES INDUSTRIALES, ASALARIADOS Y SITUACIÓN EN LAS PYMES MENDOCINAS

Las características sociodemográficas del grupo de ocupados industriales, según datos de la EPH, denotan una amplia participación de varones, de jefes de hogar y el progresivo aumento de hijos según la posición en el hogar de los trabajadores, de personas entre 30 y 59 años y un incremento del grupo etario de 20 a 29 años. En general, los trabajadores están casados superando el 50% del total y se destaca la participación en aumento de las personas solteras que alcanzaron al final del periodo al

30% del conjunto. La dinámica del empleo industrial según el nivel educativo de los trabajadores muestra una tendencia al crecimiento del empleo de los trabajadores de mayor nivel educativo. Aunque la formación de los ocupados industriales en relación con el nivel educativo alcanzado muestra una mayor participación de las personas con un nivel primario y secundario incompleto, a lo largo del periodo se incrementó la proporción de trabajadores con nivel terciario/universitario.

La preponderancia de los asalariados en el sector industrial se ha mantenido por encima del 60% de los ocupados totales en la industria, alcanzando en el 2006 el 69%. Si se considera a las PyMEs definidas por la cantidad de trabajadores, la EPH da cuenta del aporte de este sector al empleo industrial teniendo en cuenta que el 40,6% de los ocupados industriales trabajan en establecimientos pequeños y medianos (de entre 6 y 100 trabajadores). Si a estos se le suma la proporción correspondiente a los micro locales el número se eleva a 85,8% del total de ocupados industriales en el año 2006 (EPH, segundo semestre). Estos valores corroboran la hipótesis de la potencialidad de las unidades productivas de menor tamaño como fuente de trabajo. Aunque también denota la debilidad del proceso económico en curso, dado que este sector de empresas presentan mayores limitaciones para permanecer en el tiempo y, en general, por las características de la estructura impositiva y la legislación laboral, el empleo suele ser más precario. Al mismo tiempo, se observa una tendencia ascendente en la participación de los ocupados industriales en los establecimientos de más de 100 personas, indicando la presencia de fábricas de mayor envergadura.

Según otras fuentes de datos (OEDE⁵), el empleo asalariado registrado aumentó de 2003 a 2007 en Mendoza. Del total de asalariados registrados del sector privado, en el año 2007, el 18,9% son puestos de trabajo en la industria. De este total, casi la mitad son puestos en grandes industrias⁶, seguidas por las pequeñas y medianas empresas (45%). Mientras en las micro empresas el empleo asalariado registrado representa una proporción menor, esto podría explicarse por las modalidades de contratación en las mismas (relación laboral precaria, “en negro” de gran parte de los trabajadores) teniendo en cuenta que esta base de datos sólo contabiliza al empleo registrado. Ahora bien según estos mismos datos, los puestos de trabajo en la industria representan el 23,9% del empleo asalariado registrado en Mendoza.

⁵ Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, Base para el Estudio de la Dinámica del Empleo, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS).

⁶ En la BADE –OEDE, los tramos se determinaron a partir del nivel de ventas de las empresas definido por la SEPyme en la Resolución N° 24/01 que establece el nivel máximo de ventas para cada categoría de empresa (micro, pequeña, mediana y gran empresa) según el sector en el que desarrollan su actividad. El tamaño es una característica de la empresa en su conjunto y no de cada local de cada empresa. Es decir, que cada empresa y por ende la cantidad de ocupados que emplea, es clasificada en los estratos de tamaño, según el empleo total de la firma (MTEySS).

Según los datos recolectados y procesados por el Mapa Pyme⁷, correspondientes al año 2006, el perfil del personal ocupado en las PyMEs industriales es en su mayoría asalariado (62%) y se destaca en algunos sectores los trabajadores empleados a través de agencia (28% del total de ocupados en la industria), tal es el caso del sector de edición e impresión (82%), en mucha menor medida elaboración de vinos y fabricación de maquinaria y equipo (Mapa Pyme, 2007).

Profundizando sobre las condiciones de trabajo de los asalariados en las PyMEs de Mendoza, existen diferencias según la condición de registro (medida a partir de la percepción de aportes jubilatorios) y calificación de los puestos de trabajo. A nivel provincial los asalariados precarios representan alrededor del 40% de los ocupados. En la industria, la proporción aumentó en todos los establecimientos, aunque presenta una tendencia descendente (disminuye la proporción en el año 2004 a un 30%); prevalece en establecimientos de hasta 5 trabajadores (micro), aumenta en establecimientos medianos (12% 2006) y afecta más a trabajadores en puestos operarios y no calificados. En el caso de los trabajadores registrados, se observa un incremento de aquellos sobreocupados (más de 35hs semanales), particularmente en los puestos de operarios.

Estas disparidades tienen un impacto directo en la percepción de ingresos. En promedio, los aumentos salariales se efectivizan en los trabajadores registrados (el ingreso promedio en el año 2006 es de \$1202), ampliándose la brecha de ingreso medio entre éstos y los no registrados (ingreso promedio de \$438 en el año 2006). En los puestos profesionales y técnicos registrados el aumento es superior en relación con puestos de operarios (71% del total de asalariados) y no calificados. En estos últimos casos, la evolución del nivel ingreso medio da cuenta de la situación de gran parte de la fuerza de trabajo asalariada industrial, la dispar evolución entre los registrados y no, hace evidente no sólo la precariedad sino la existencia de “trabajadores pobres por ingreso”, dado que no alcanzan a cubrir la CBBY⁸ (ingresos menores a los \$500). La prevalencia de trabajadores no registrados representa un reaseguro de bajos salarios, ante la presión por mantener el empleo aunque sea en condiciones precarias, inestables y con bajos salarios. A su vez, la inflación disminuye el poder adquisitivo de los trabajadores, conduciendo a aumentar la carga horaria de trabajo, aumento de la subocupación y condiciones precarias de contratación.

⁷ El relevamiento Mapa Pyme es realizado desde la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y Desarrollo Regional (SEPYME), Ministerio de Economía y de Producción, Secretaría de Industria, Comercio y PyME.

⁸ Por ejemplo, la Canasta Básica de Alimentos y Servicios para una familia tipo el valor es de \$750 en marzo de 2006 en la región de Cuyo (hogar conformado por cuatro miembros: un jefe varón de 35 años, su esposa de 31 años, un hijo de 5 y una hija de 8 años). Datos de la DEIE –INDEC, Mendoza mayo de 2006.

En este punto se hace evidente, el proceso de transformación en las relaciones de trabajo, ante un régimen de flexibilidad laboral, avalado institucionalmente y legitimado en las reformas laborales. En este sentido el abaratamiento de la fuerza de trabajo es un proceso que dadas determinadas condiciones socio-políticas e institucionales, no solo a partir de factores económicos, sino como una variación de la relación de fuerzas donde el trabajador perdió poder frente al empresario/empleador.

La información aportada por las entrevistas⁹, pone de manifiesto que el empleo en los últimos años, sobre todo después de 2003/4, se ha mantenido o aumentado. Sin embargo, la cantidad de trabajadores es mínima, se reduce a las tareas esenciales para el funcionamiento de la empresa. Se busca preservar a los trabajadores capacitados y con experiencia/trayectoria dentro de la planta, que conocen la actividad central. La cantidad y modalidad de contratación de los empleados, en general son efectivos, y las variaciones dependen de la evolución de las ventas y del aumento de los “costos de sostener” los trabajadores estables “dentro del sistema”, por las cargas sociales (obra social, ART, aportes previsionales, etc.). Ante la necesidad de aumentar la producción, por mayor demanda, contratan temporalmente a través de empresas de servicios de empleo o amparándose en periodos de prueba (de 30 días a 3 meses) o contratos a término. Generalmente, esto se da más en producciones estacionales.

La modalidad de contratación a través de otras empresas se ha transformado en un rasgo característico de las formas de relación laboral actuales, en tanto las empresas lo prefieren ante la libertad de tomar y “dejar de tomar” nuevos trabajadores. Esta suposición puede corroborarse a través de los datos del Ministerio de Trabajo, donde la cantidad de empleo registrado asalariado privado de 2003 a 2007 se duplicó en agencias de empleo temporario (del promedio de 2307 en el año 2003, pasó a 5416 en 2007, OEDE-MTEySS).

La actualización de los salarios se ha dado en todos los casos, sobre todo para los trabajadores sindicalizados regidos por convenios donde se estipula el monto del sueldo básico. En épocas de crisis (2001/2002; 2008) desaparecen las “horas extra” y los premios en cuanto a las remuneraciones percibidas, otra de las medidas adoptadas son la reducción de las jornadas laborales.

⁹ Entrevistas realizadas a 6 empresarios industriales en Mendoza, año 2007-2009: bodega familiar (24 trabajadores); metalmecánica dedicada a fabricación de maquinarias para bodegas e industria alimenticia (23); elaboradora de dulces, conservas y salsas (100 empleados); fabricadora de aberturas en madera, aluminio y chapa (13); elaboradora, envasadora y distribuidora de café (17) y una fabricadora y comercializadora de indumentaria femenina (35). Facturan aproximadamente entre \$700.000 la más pequeña a 2.5 millones.

En cuanto a la calificación, en general se capacita dentro de las empresas a través de los trabajadores con mayor experiencia. El cumplimiento de normas de higiene y seguridad en el trabajo se ha introducido en las empresas por el tipo de tareas desarrolladas y como un elemento de mejoramiento de la calidad, pero también como una forma de “estar cubiertos” por si ocurre algún accidente.

REFLEXIONES FINALES

Las PyMEs son generadoras de empleo sin duda y los vaivenes en los ritmos de producción se traducen en la cantidad y calidad de los puestos de trabajo creados y existentes. Como plantea Antunes (2003) lo que predomina es que ante cambios en la demanda se ajusta el ritmo de producción, a partir de “un número mínimo de trabajadores, se amplía a través de horas extras, trabajadores temporarios o subcontratados, dependiendo de las condiciones del mercado”.

Esta situación puede darse por las características del patrón de acumulación predominante donde la flexibilización laboral permite disponer de una fuerza de trabajo en función directa a las necesidades del mercado. Los cambios registrados en Argentina desde mediados de 2002 se asentaron en el efecto asociado con la devaluación monetaria y la utilización de capital ocioso y con el aprovechamiento de condiciones de demanda internacional y de mejoramiento de los términos de intercambio. La dinámica experimentada por la economía se asentó fuertemente en el aumento de la fuerza laboral más que en el mejoramiento significativo de sus condiciones de trabajo. La inquietud a seguir explorando es cómo se traduce la “utilización” y “acomodamiento” de la fuerza de trabajo a la demanda variable, respecto a la modalidad de contratación y, por consiguiente, al aseguramiento en los puestos de trabajo y en condiciones estables y no precarias (protección y seguridad social para el trabajador y su familia).

Bibliografía Citada

- ANTUNES, Ricardo (2003) ¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo. Ediciones Herramienta, Buenos Aires.
- AZPIAZU, Daniel y BASUALDO, Eduardo (2000) Las PyMEs y la Industria Argentina. Potencialidades de crecimiento y empleo. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Área de Economía y Tecnología, Buenos Aires.
- Fundación Observatorio Pyme (2007) *La coyuntura de las PyME industriales*. Buenos Aires, 2007. Informe coyuntural.
- LINDENBOIM, J. y MÜLLER, G. (2008) *Inflación (real) y salario real*. Proyecto UBACyT E-003.
- MARTICORENA, Clara (2007) *La situación de los trabajadores industriales en la actual fase expansiva (2003-2006)*. 8° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.
- NEFFA, Julio (2005) *Las principales reformas de la relación salarial Operadas durante el periodo 1989-2001 Con impactos directos o indirectos sobre el empleo*. Materiales de Investigación n° 4 CEIL PIETTE CONICET, Buenos Aires, octubre 2005.
- REYES SUÁREZ, A.; BLASZEK, A. y CANAFOGLIA, E. (2008) *Estructura ocupacional y género en el mercado de trabajo de Mendoza en los '90*. En Revista N°7 Confluencia, Año 4, Primavera 2008. FCPyS, UNCuyo (p257-286).
- SCHORR, Martín (2004) *Industria y Nación. Poder económico, neoliberalismo y alternativas de reindustrialización en la Argentina contemporánea*. Edhasa, Buenos Aires.
- ZEVALLOS, Emilio (2003) *Micro, pequeñas y medianas empresas en América Latina*. Revista de la CEPAL N°79, Abril 2003.